

Inspección Salesiana "*San Francisco Solano*"
Córdoba - Argentina


Colegio Salesiano *Angel Zerda*
Salta, Enero de 1997



Rvdo.
P. Angel Augusto Aimonetto
S.D.B.

258004

6 de junio de 1908 - 18 de junio de 1995



Queridos hermanos:

Hace un año mientras las campanas convocaban a los fieles para la Misa de Solemnidad del Cuerpo y Sangre del Señor y de la ulterior procesión, entraba en la casa del Padre el querido padre Aimonetto que pocos días antes había celebrado sus 87 años de vida.

El Padre Aimonetto nació en “Los Libres”, hoy Laborde, en la provincia de Córdoba el 6 de junio de 1908.

Fueron sus padres Ignacio y Margarita Ribotti, familia muy cristiana que supo inculcar a sus hijos desde pequeños los valores de una sentida religiosidad que ponía a Dios, la Virgen y a los ángeles custodios en el centro de la vida.

A los diez años ingresó en el colegio Salesiano de la colonia Vignaud, al este de la provincia de Córdoba donde cursó los primeros grados elementales bajo la dirección del P. Luis Vaula, luego inspector de la inspectoría San Francisco Solano con sede en la ciudad de Córdoba.

En el año 1921 pasó al aspirantado salesiano de Bernal, provincia de Buenos Aires donde concluyó los estudios elementales y los secundarios del Magisterio Normal y de Filosofía en 1927.

En el año 1924 ingresa en el Noviciado Salesiano del Sagrado Corazón de Jesús de Bernal que concluyó con la primera profesión religiosa salesiana emitida el 24 de enero de 1925.


En el año 1928 inicia el período llamado del trienio práctico que ejerció durante dos años en el Colegio Pío X de Córdoba y concluye en Salta en 1930.

En los años 1931-1934 realiza sus estudios teológicos en el Instituto Teológico “Clemente J. Villada y Cabrera” de Córdoba coronando dichos estudios con la ordenación sacerdotal el 2 de diciembre de 1934 recibida de manos de Monseñor Laffitte. El P. Aimonetto es uno de los iniciadores de dicho instituto.

“En varias ocasiones el P. Aimonetto me expresó que antes de ordenarse como sacerdote había pedido la asistencia del Espíritu Santo y que a lo largo de su vida pudo constatar que fue realidad. Lo cual pudimos comprobarlo cuando íbamos por ayuda espiritual o un consejo”.

Siendo ya sacerdote es enviado al Colegio Salesiano de Tucumán “Tulio García Fernández” como profesor donde inaugura los cursos superiores de Bachillerato, organizando bajo las directivas del eminente profesor de física, padre Justo M. Ducco los laboratorios de Física y química.

Este período que abarca desde 1935 al 1945, con interrupción de 1938 que es llevado a organizar los cursos superiores de la Escuela Normal de



En el año 1984 celebró sus bodas de oro sacerdotales no solamente en Salta sino también en San Juan, Tucumán y Córdoba junto a sus muchos ex alumnos que se enriquecieron con su celo sacerdotal. La fatiga producida por los viajes y las emociones debidas a tan gran acontecimiento le produjeron el 30 de octubre de 1984 un principio de infarto de miocardio que lo obligó a guardar reposo absoluto durante un mes. Una vez restablecido disminuyó un poco su labor apostólica. Suspendió sus viajes mensuales a Tucumán para confesar a los hermanos y pidió licencia de las clases de Religión del “Bachillerato Humanista Moderno”; debió disminuir también otras actividades aunque continuó hasta 1989 el dictado de Liturgia en el I.C.A.S.

A partir de entonces hasta el momento de su fallecimiento se dedicó totalmente al ministerio de las confesiones, la predicación y la celebración diaria de la Misa de las 18.30 hs.

“Fue hace muchos años lo conocí a través de sus homilías en la Misa de los domingos siempre seguro y confiado de sí mismo, con una fuerza que venía del Señor.”

“En cuanto “bajón” o problema amenazaba nuestra labor o entristecía nuestra vida de cristiano en el mundo actual, como asimismo todo encuentro de discípulo, invariablemente aparece su imagen y el recuerdo de sus exposiciones, dichos, sugerencias, exhortaciones, su sencilla alegría y su optimismo sin estridencias, que invariablemente también sentimos que nos encauza y nos lleva a retornar con fuerza y humildad, perseverancia y alegría, el camino de nuestra vocación.”

“Cuando nos pusimos de novios fuimos a ver al P. Aimonetto para pedirle que fuera nuestro director espiritual, tanto individualmente como en pareja. Lo frecuentamos también como confesor. Nos ayudó a conocernos el uno al otro y juntos a Jesús.

Sus consejos eran concretos y a cada momento nos enseñaba que actitudes nos harían creer. Celebró nuestro matrimonio y no podía disimular sentirse hasta orgulloso de lo que habíamos logrado juntos.

Después de casados siguió acompañándonos y haciéndonos notar cuánto habíamos crecido y adaptado el uno al otro. Y también empezamos a tener su apoyo en cuanto al crecimiento de nuestros chicos.

Como receta infalible para aumentar nuestro AMOR a Cristo y a los hermanos, nos decía “crezcan en Amabilidad, Bondad y Tolerancia.”

“Haberlo tenido como confesor y ángel guardián, fue siempre con

continúa su actuación sacerdotal, docente y formativa utilizando especialmente las normas de la "Ascética diferencial", iniciada en los institutos de Córdoba. En forma especial actuó en el "Instituto Catequético Arquidiocesano" (I.C.A.S.) que funcionó en el "Colegio de Jesús", "Nuestra Señora del Huerto", "Universidad Católica" y "María Auxiliadora".

"Hablar del P. Angel Aimonetto desde el I.C.A.S., supone recordar al Maestro y Apoyo espiritual de cuantos hayan pasado por el Instituto. El Padre Aimonetto estuvo allí siempre; en los inicios allá en el año 1969 y hasta su muerte, como profesor de Liturgia General y Liturgia Sacramental.

Su trabajo lleno de amor, fue sencillo, constante, humilde, pero firme y sereno. Su entrega fue total. Sus clases basadas en los libros que especialmente escribiera y dedicara al alumnado eran realmente una meditación, siempre con el espacio para la participación y la consulta franca que siempre recibían la respuesta sencilla, entendible, firme, segura, doctrinal, de fe.

¡Padre Aimonetto! Que el Señor lo tenga como sello en su corazón de Padre y que el I.C.A.S., y cada uno de quienes lo conforman, sigan recibiendo su ayuda de MAESTRO Y APOYO ESPIRITUAL".

Con la experiencia de sus años de docencia preparó los dos volúmenes de liturgia: "Nociones de liturgia general" y "Nociones de liturgia sacramental" que se utilizaron en Salta, Jujuy, Tucumán, Córdoba y Montevideo. Se puede asegurar que los ex alumnos del I.C.A.S. hicieron vivir la liturgia Postconciliar en base a estos dos volúmenes.

"Se preocupó continuamente del perfeccionamiento de los catequistas a quienes quería y deseaba que fueran verdaderos apóstoles del Señor y como fruto de su labor que desarrolló durante los años de Enseñanza de Sagrada Liturgia en el I.C.A.S. presentó a sus alumnos y ex alumnos páginas que quisieran expresar el cariñoso empeño para realizar una obra pastoral en favor de la juventud."

En el año 1975 lo encontramos nuevamente en el "Seminario Metropolitano de Salta" donde continuó con su labor formativa entre los seminaristas y los alumnos del "Bachillerato Humanista Moderno" dictando la cátedra de Religión en el séptimo curso. Para ellos preparó en 1983 el texto: "Iglesia, Hombre, Mundo".

Nuevamente en el Colegio "Angel Zerda" en el año 1983 siguió actuando en la formación espiritual y docente de los alumnos del "Bachillerato Humanista Moderno", del I.C.A.S., de la escuela de Ministerios "Paulo VI" y de la escuela de dirigentes de los profesionales católicos y de los fieles que requieren su apostolado sacerdotal.

maestros nacionales que se iniciaba en el aspirantado de Vignaud donde crea los laboratorios de física y química de dicho instituto, además en colaboración con el profesor Agustín Gómez, que en ese entonces dictaba clases de química en el Colegio Nacional de Tucumán, edita un folleto sobre "nomenclatura química" que durante varios años sirvió para la enseñanza de la nomenclatura química, y que sus ex alumnos, ya farmacéuticos, utilizaron por su practicidad, en diversos institutos en los que actuaron como profesores. También en ese entonces preparó breves apuntes sobre "Anatomía Humana" y "Literatura Española y Americana" con motivo de la modificación de los programas de literatura ya que no existían aún textos apropiados.

Del 1945 al 1950 ejerció el directorado del Colegio "Don Bosco" de San Juan. Hacia un año que el terremoto del 15 de enero de 1944 había prácticamente destruido San Juan. El colegio que había quedado en pie se transformó en refugio de numerosas personas que habían perdido su hogar. Durante ese período el colegio se fue agrandando con obras de importancia como la adquisición de los terrenos adyacentes, el hormigoneado del patio principal, la construcción de varios pabellones para aulas, salón de actos y dormitorio para Salesianos, la adquisición de un moderno órgano de tubos para la capilla, etc. Su última iniciativa fue el comienzo de la decoración de la capilla que concluyó su sucesor el P. Garbini.

Desde 1951 hasta 1961 trabajó en el Colegio "Angel Zerda" de Salta. Su actividad principal fue la de confesor y profesor del secundario dictando diversas asignaturas y preparando opúsculos para la formación y la enseñanza de los alumnos. Baste citar: "40 lecciones de botánica", "40 lecciones de zoología", "40 lecciones de anatomía", "40 lecciones de sistema nervioso", y "40 lecciones de higiene". Igualmente escribió seis volúmenes sobre cultura religiosa: "La verdadera religión", "Dios", "Trinidad de Dios", "Dios creador", "Dios enaltecido", y "Dios Redentor". Preparó también varios folletos para Ejercicios Espirituales, catequéticos y de formación cristiana impresos en la imprenta del Colegio y siendo director de la hoja "MARIA AUXILIADORA" durante varios años hasta su traslado.

"Nos impulsaba a todos Amar a la Virgen, a pedirle con verdadera devoción, nos enseñaba a escuchar la Palabra de Dios y sobre todo a ponerla en práctica".

En el año 1961 los superiores lo enviaron al Instituto Filosófico "Miguel Rúa" donde ejerció la docencia y el ministerio sacerdotal hasta 1968 cuando nuevamente fue trasladado al Colegio "Angel Zerda" de la ciudad de Salta.

En el Instituto Filosófico Don Rúa dictó clases de filosofía, historia, matemática y pedagogía salesiana. Durante este período inició la práctica de la "Ascética diferencial" con los aspirantes del "Domingo Savio", los estudiantes de filosofía del "Miguel Rúa" y los estudiantes de teología de Villada. En esos años preparó un texto de religión para los alumnos de quinto año titulado: "Cristo y el Hombre". Dicho texto fue editado por la Editorial Apis del colegio San José de Rosario.

Desde 1968 hasta 1975 lo encontramos nuevamente en el "Angel Zerda" donde

sus palabras la puerta abierta de la esperanza, porque como persona y guía espiritual, llenó todas las ausencias de Jesús. Brindar su compañía a mis seres queridos, era de casi todos los domingos, porque al enseñarnos a superar los obstáculos, nos fortalecía en la unión de la familia que no era otra cosa que la presencia y protección de Dios.”

En el año de 1994 tuvo el consuelo de celebrar sus bodas de diamante sacerdotales en compañía del P. Luis Alberto y Domingo Castellaro. Como en 1984 los festejos se realizaron en los principales lugares donde el P. Aimonetto había ejercido su apostolado: San Juan, Córdoba y Tucumán. Esta vez la salud no se resintió y en enero de 1995 pudo participar en los ejercicios espirituales de Córdoba como acostumbraba hacer cada año.

El 6 de junio de 1995 festejó su cumpleaños y pocos días después, justamente el día del padre y Corpus Christi, el señor lo llevó al Cielo por una Rápida neumonía que agotó sus fuerzas.

El artículo 54 de nuestras constituciones expresa: “La esperanza de entrar en el gozo de su Señor ilumina la muerte del Salesiano.”

Estamos seguros que la muerte del P. Aimonetto tan rápida e inopinada por otra parte, fue iluminada por esa esperanza que nunca dejó de existir a lo largo de su vida.

Las mismas constituciones nos señalan que “ cuando un salesiano muere trabajando por las almas, la Congregación alcanza un gran triunfo”.

Así lo creemos y aunque doloridos por la pérdida física estamos seguros que esta comunidad alcanzó un gran triunfo pues el Padre Aimonetto murió en el trabajo, el trabajo de confesor donde su paternidad se derramaba abundantemente sobre los hijos espirituales.

El artículo 54 concluye “El recuerdo de los hermanos difuntos une en la caridad que no acaba a los que aún peregrinan con quienes ya descansan en Cristo”. Que la Comunión de los Santos nos lleve a ser generosos en los sufragios y a la vez lo tengamos como un poderoso intercesor en el Cielo junto con otros tantos salesianos que pasaron entre nosotros haciendo el bien. Que el P. Aimonetto nos bendiga a todos.

Comunidad Salesiana del Angel Zerda.

DATOS PARA EL NECROLOGICO

Sacerdote Angel Augusto Aimonetto. Nació el 6 de Junio de 1908, en Laborde, Prov. de Córdoba.

Falleció el 18 de Junio de 1995, en Salta, Argentina, a los 87 años de edad.